

Eterno Padre, por la Pasion de su amantísimo Hijo. Tiénela el sacerdote hácia abajo tocando el corporal con su mano, porque representa la piedra del sepulcro apartada de él en su resurreccion gloriosa. Es redonda, porque simboliza la eternidad que carece de fin y principio.

CUR. — Qué nos dan á entender en las palabras de esta oracion?

VIC. — Suplicamos al Eterno Padre nos libre de estos males; nombramos á la Virgen santísima madre del Salvador y Príncipe de la paz: á san Pedro, por privilegio de la Iglesia: á san Pablo, por ir junto con san Pedro: á san Andrés, porque fue primer mártir por el santísimo sacramento. Lo añadió en esta oracion san Gregorio Magno por ser especial devoto suyo. *Da propitius pacem in diebus nostris.*

CUR. — Por qué se signa el sacerdote con la patena?

VIC. — Porque en esta accion pide la paz interior del alma, que explica en las siguientes palabras: *Ut ope misericordie tue adjuti, et à peccato simus semper liberi*; y la exterior con las últimas: *Et ab omni perturbatione securi.*

CUR. — Por qué al fin de esta oracion concluye el sacerdote: *Per Dominum nostrum, etc.*, y hace tres partes de la hostia?

VIC. — Porque estas dos partes, que se reservan fuera del cáliz sobre la patena, la una representa á los que triunfan en el cielo; la otra simboliza las almas que estaban esperando en el purgatorio; y la tercera, que se coloca dentro del cáliz, significa los que están militando en este mundo.

CUR. — Qué simboliza la fraccion de la hostia?

VIC. — Simboliza la separacion del alma de Cristo Señor nuestro de su santísimo cuerpo. Se divide en tres partes, por las tres aberturas del cuerpo de Cristo Señor nuestro en el tiempo de su Pasion. La de las manos, la de los y la del santísimo costado. Tambien simboliza las tres personas de la Santísima Trinidad. Se coloca la parte de la hostia en el cáliz, porque simboliza el cuerpo de Cristo Señor nuestro, y su alma santísima unidos con su resurreccion gloriosa; la Divinidad nunca estuvo ausente, siempre estuvo con el alma y con el cuerpo.

CUR. — Por qué se hacen las tres cruces signando los cuatro lados del cáliz?

VIC. — Porque simbolizan las cuatro partes del mundo, que han de venir á ser un cuerpo místico de la Iglesia por medio de este divino sacramento. Mi ángel Tomás dice (3 par. quæst. 83, art. 6): Que se hacen estas tres cruces en reverencia de la Santísima Trinidad, dándole gracias porque nos dió este divino cordero para remedio nuestro y paz del mundo.

CUR. — Por qué se dice esta oracion: *Hæc commixtio, et consecratio, etc.*?

VIC. — Porque representa la union del alma de Cristo Señor nuestro con su santísimo cuerpo en su sagrada Resurreccion, y su sacratísima muerte ha de ser para los que la recibimos de vida eterna; así lo dijo el Señor: *Qui manducat hunc panem, vivet in æternum.*

CUR. — De dónde consta el origen de todo lo dicho?

VIC. — Todo es tradicion apostólica, porque del dividir la hostia, y echar la partícula en el cáliz, se acuerdan en sus Liturgias Santiago, san Clemente, san Marcos, san Dionisio, san Basilio, san Juan Crisóstomo y los demás. San Gregorio al decir misa en día de Pascua y diciendo al echar la partícula en el cáliz: *Pax Domini, etc.*, le respondieron los ángeles: *Et cum spiritu tuo.*

LECCION XXVI.

Del *Agnus Dei*, al *Panem caelestem*, etc., segun las rúbricas (cap. 10, num. 2, 3, 4) del Misal Romano, y sínodo (pág. 69) de la Congregacion de Ritos.

I. Cuando comienza los *Agnus Dei* tendrá las manos juntas al pecho, y no sobre el altar; y en la misa de difuntos los dirá todos estando en esta forma, sin darse golpes de pecho, estando solo con la cabeza inclinada.

II. Cuando se da golpes de pecho, tenga la mano izquierda sobre el corporal, y no la junte con la derecha mientras se los da.

Explicacion de las anteriores rúbricas.

CUR. — Qué queremos en las oraciones que decimos hasta el consumir?

VIC. — Son disposiciones con que pedimos á Dios nuestro Señor que nos comunique abundancia de gracia, librándonos de todo pecado, para que dignamente, en cuanto nuestra fragilidad pueda, le recibamos. Esta ceremonia es solemnísimamente en la Iglesia, y consta de sus Liturgias, en las que reconociéndole todos por verdadero y manso cordero, cuya sangre lavó nuestras culpas, le suplicamos tenga misericordia de sus redimidos. *Agnus Dei qui tollis peccata mundi, miserere nobis.* San Juan Crisóstomo en sus Homilias (*Ad Corinth. 1, cap. 15*): *Agnum illum tacentem, et peccata mundi tollentem deprecantes.*

CUR. — Cuando tuvo su origen el cantarse los *Agnus* en la misa?

VIC. — Se usa esta circunstancia de solemnidad de cantar los *Agnus* el clero y el pueblo, desde que san Sergio Papa lo orde-

nó, como dicen Alcuino, Amalario y Sigeberto : de aquí no se infiere que san Sergio Papa fuese el primero que los introdujo en la misa, porque de esta ceremonia consta ser tradicion apostólica (*Ita Baronius*).

CUR. — Desde cuándo se observó el decir tres veces *Agnus Dei*, y responder el ministro *Miserere nobis*?

VIC. — Desde lo primitivo de la Iglesia, respondiendo siempre el ministro á cada una *Miserere nobis*, lo que hoy se observa en Roma en la Iglesia de san Juan de Letran, sin que allí se haya variado, como lo afirma san Alberto Magno. Sabe que por los años 1200 padecía la Iglesia católica varias guerras y errores de sus enemigos, y dice Inocencio III que toda la Iglesia comenzó á mudar la tercera vez que se decia *Miserere nobis*, en decir *dona nobis pacem*, lo que desde entonces se observa.

CUR. — Por qué en la misa de difuntos se dice *dona eis requiem*?

VIC. — Porque especialmente se celebra para que Dios nuestro Señor les dé el verdadero descanso de su gloria, aliviándoles de las penas, y por eso al decir tercera vez *Agnus Dei*, se añade : *dona eis requiem sempiternam*.

CUR. — Por qué se dice : *Pax Domini sit semper vobiscum*?

VIC. — Porque simboliza cuando Cristo Señor nuestro resucitó y les encomendó la paz á sus discípulos (*Joan. cap. 1 y 20*); ó simboliza cuando el Señor les dió á sus discípulos la potestad de perdonar los pecados, por lo que el coro exclama, *Agnus Dei, etc.*, dando á entender la libertad que tenemos y gozamos contra el mundo, demonio y carne por la misericordia de Cristo Señor nuestro, y méritos de su Pasion santísima.

CUR. — Por qué se repite tres veces *Agnus Dei*?

VIC. — Para que nos libre su Majestad de los males presentes, pretéritos y futuros, y para que nos perdone los pecados cometidos por pensamiento, palabra y obra, con lo que llegamos á la paz eterna de la celestial patria. Se dice *Agnus*, porque es lo mismo que puro y piadoso, y Cristo Señor nuestro nos redimió con su piedad. Se dice *Agnus, ab agnoscendo*, porque así como el corderillo con su balido conoce á su madre, así Cristo Señor nuestro en su Pasion conoció á su madre santísima, llena de penas, angustias y dolores.

Inocencio III dice que se dice *Agnus*, porque conoce á los suyos. Durando dice que *Agnus* en griego eran unos ramos de un árbol con que en las fiestas de Palas adornaban los antiguos sus calles, casas y templo. Llámase cordero por la semejanza, y porque es sacrificio immaculado, que con su mansedumbre perdona los pecados, y con su carne sustenta.

CUR. — Por qué se dicen las tres oraciones antes de la suñcion?

VIC. — Para que el sacerdote dignamente se disponga á recibir el cuerpo de Cristo Señor nuestro con las meditaciones de la encarnacion, vida, Pasion y muerte del Señor, para reconciliarnos con el amor de su Eterno Padre, y quitarnos de la esclavitud del demonio; motivo para que el sacerdote se confunda, y llegue con el mayor temor y reverencia á tan tremendo sacrificio.

CUR. — Qué pide el sacerdote al Señor en la primera oracion : *Domine Jesu-Christe, etc.*?

VIC. — En esta oracion vuelve el sacerdote á pedir paz, como cosa tan importante en este mundo. Nuestra madre la Iglesia tiene la rúbrica de dar paz, y juntamente pan bendito (lo que aun se observa desde lo primitivo de la Iglesia) y era aquel pan que se ofrecia al sacerdote en el ofertorio en algunos lugares de la Corona de Aragon. En lo primitivo de la Iglesia, dicha esta primera oracion, el preste daba la paz al diácono, este al subdiácono, y así se iba comunicando á todo el clero y pueblo el ósculo de paz, que se daban todos los presentes que asistian en la Iglesia. Duró esta ceremonia mas de 800 años, pues de ella se acuerda Amalario, y la refieren san Clemente, san Agustín, san Cirilo y Tertuliano, hasta que creciendo la malicia, se quitó y se comenzó á dar el pan bendito en las Iglesias; de donde se infiere que hace 900 años que se da el pan bendito en las Iglesias. Esta oracion se deja en las misas de difuntos, porque no se pide al Señor la paz temporal, sino el descanso eterno.

CUR. — Qué pide el sacerdote en la segunda oracion : *Domine Jesu-Christe Filii Dei vivi, etc.*?

VIC. — Se pide al Señor nos libre de todos los males, no solo de culpa, sino tambien de pena, porque *ex opere operato*, por tíbiamente que se reciba este sacramento, se perdonan los pecados veniales, y las penas de los mortales, aunque no todas, sino segun la medida de la devocion con que le recibe; pues su principal institucion no tiene remitir penas, sino culpas. Se pide tambien al Señor, que no permita nos apartemos de su gracia, la que nos da por este sacramento.

CUR. — Qué se pide en la tercera oracion : *Perceptio, etc.*?

VIC. — En esta oracion no pide el sacerdote, sino que considera la grandeza de este misterio que adora, y ha de recibir con gran temor y reverencia al Señor que tiene en sus manos, imaginando que esta puede ser la postrera misa, y por eso pide en ella que no sea esta comunión para su condenacion, sino que sea defensa de su alma y cuerpo. Dice mi angélico maestro (3 part. quæst. 74, art. 1) : Que se ofrece este sacrificio como cuerpo para la salud del nuestro, y como sangre para la salud del alma, porque la alma está en la sangre, como se dice en el Levítico (cap. 17).

CUR. — De dónde tuvieron origen estas tres oraciones?

Vic. — Aunque muchos afirman haber sido dispuestas por personas doctas y religiosas, para disponerse á la sagrada comunión, como dicen el Micrologio y Tungrense; pero son de las Liturgias Apostólicas, porque vemos en ellas muchas de sus cláusulas y toda su substancia; y aunque san Gregorio no las tiene en su sacramentario, sino solo la segunda, solo se infiere que la disposición de ellas sea menos antigua que san Gregorio, no la substancia de las oraciones, ni las mas de sus cláusulas, porque como llevo dicho se hallan en las Liturgias Apostólicas.

Cur. — No se ha dado jamás paz en la misa de difuntos?

Vic. — No; porque si en la de los vivos se da, es por la comunicacion que entre sí conservan, de que carecen los muertos; ni entre los monges, ni frailes, ni monjas se da paz, porque todos los que están en el estado de religion se reputan por muertos y crucificados al mundo.



LECCION XXVII.

Del *Panem caelestem*, al *Postcommunio*, segun las rúbricas (cap. 10 á num. 4 usque ad finem, y cap. 11, num. 1) del Misal Romano, y sínodo (pág. 69 y 70) de la Congregacion de Ritos.

I. Hecha la genuflexion, al tiempo de levantarse diga *Panem caelestem accipiam*.

II. Al *Domine non sum dignus*, no ponga el brazo izquierdo sobre el altar, ni se vuelva de lado, ni saque fuera el pie. Esté un poco inclinado, aunque no profundamente; no levante tanto la hostia y el cáliz al tiempo de signarse, que lo puedan ver los circunstantes, y cuando se da golpes de pecho, no toque con la mano derecha el altar.

III. No haga con la hostia la cruz sobre la patena, esto es, de cabo á cabo de ella, sino comience á hacerla en el aire á par de la frente, bajando hasta la patena, de modo que venga á signarse á sí mismo.

IV. Para recibir la hostia en la boca, no haga inclinacion ó genuflexion, ni levante el pie ó talon, sino recostado con ambos codos sobre el altar, y cuando se signa con la hostia lo hará de suerte que no salga fuera de la patena.

V. Acabado de comulgarse, no vaya luego á recoger las partículas con los dedos, sino dejando la patena sobre el corporal, y estando con el cuerpo derecho y las manos juntas ante el rostro, esté un poco meditando sobre el sacramento tan grande que ha recibido.

VI. Al mismo tiempo de descubrir el cáliz, diga: *Quid retribuam Domino*.

VII. Tomando la patena con sola la mano derecha, recoja sobre el corporal las partículas, levantándole un poco con la mano izquierda; y cuide despues de coger con esta la patena, por la parte donde no haya partículas; no le dé vueltas para purificar, ni golpee con ella sobre el cáliz haciendo ruido.

VIII. No se dice: *Calicem salutaris accipiam*, sino despues de purificada la patena, porque son dos oraciones; tome el cáliz con la mano diestra por debajo del nudo.

IX. Al hacer con el cáliz la señal de la cruz pondrá la patena al pecho de filo, y al sumir el *Sanguis* suba la mano siniestra con la patena cerca ó debajo de la barba, poniendo llana la patena; y al santiguarse con el cáliz, no pase de la frente.

X. Antes de alargar el cáliz para la purificacion, diga: *Quod ore sumpsimus*, y tenga la mano izquierda con la patena sobre el altar.

XI. No se limpie los dedos con la boca, ni con los labios del cáliz: en la primera purificacion solo tome tanto vino cuanto echó para consagrar: no saque el cáliz del altar, si cómodamente pudiere, ni despues para purificar los dedos; ni le fije sobre el altar, hasta hechas las abluciones; pero para purificar los dedos ya puede fijarle en él, con la precaucion de no poner el cáliz sobre la patena.

XII. Tome la purificacion y la ablucion por la misma parte que tomó el *Sanguis*, purificándose los dedos con vino y agua. Las palabras, *Corpus tuum Domine, etc.*, dígalas en medio del altar, mientras se purifica los dedos con el purificador; y si algun otro dedo, fuera de los cuatro, hubiere tocado la hostia, purifíquese de la misma suerte, cuidando no caiga gota alguna ni sobre el corporal, mantel ó pie del cáliz.

XIII. Tome el precioso *Sanguis* y las abluciones sin causar asco, ni á sorbos, ni con tal prontitud que cause irreverencia: enjúguese los labios y el cáliz con el purificador, no enjúgue con él la patena, ni lo doble sobre ella, ni sobre el corporal, sino extienda el purificador sobre el cáliz, como manda la Rúbrica.

XIV. Ponga la patena con el cubrehostia sobre el cáliz por la parte cómoda; despues doble el corporal, y póngale en la bolsa; cubra el cáliz con el velo, ponga encima la bolsa, y la boca de ella hácia sí; póngale en medio, y cúbrale todo por delante con el velo.

Explicacion de las anteriores rúbricas.

Cur. — Por qué se dicen estas palabras: *Panem caelestem accipiam*?

Vic. — Por cuatro motivos : el primero, para reconocimiento de su grandeza y Majestad, y el supremo dominio que tiene sobre todas las cosas : el segundo, para darle gracias por los beneficios recibidos : el tercero, para satisfacer por los pecados, porque es sacrificio satisfactorio : el cuarto, para alcanzar de Dios lo que pide, porque es el mas eficaz remedio el santo sacrificio de la misa.

CUR. — Por qué se dicen estas palabras : *Domine, non sum dignus?*

Vic. — Porque estas palabras son del centurion, en las que confiesa la real existencia de Cristo Señor nuestro. Son tan antiguas estas palabras en la misa, que dice Orígenes, vienen de lo primitivo de la Iglesia, y exclama (*Homil. 6*) : Cuando recibes aquel santo manjar, entonces el Señor entra en tu pobre morada, humíllate al Altísimo, imita á este centurion, y di : *Señor, yo no soy digno, etc.*

CUR. — Qué se pide cuando se dicen estas palabras : *Corpus Domini nostri, etc.*, y *Sanguis Domini nostri, etc.*?

Vic. — En ambas súplicas se pide la vida eterna, porque como dicen los teólogos, junto con este sacramento se nos da aumento de gracia, y un excelentísimo auxilio para perseverar en ella, hasta continuar la gracia con la gloria, ó unirla. Acuérdate (ó hermano sacerdote), al llegar á sumir, de estas palabras : *Quicumque manducaverit panem hunc, vel biberit Calicem Domini indignè, reus erit Corporis et Sanguinis Domini*. Ahora san Juan Crisóstomo (*Super cap. 19 Joann.*) : *Continuò exivit sanguis et aqua : cum accesseris ad tremendum Calicem, ita accedas, ut ab ea bibiturus costa.*

CUR. — Por qué el sacerdote, al comulgarse con la sagrada hostia, hace una cruz con ella sobre la patena, y lo mismo con el cáliz?

Vic. — Porque así lo tiene san Clemente en su Liturgia; y en ella manda que cuando se diere al pueblo, responda *Amen*, lo mismo que el sacerdote se responde y dice *Amen*, porque esta respuesta se introdujo de los libros sagrados, para que los fieles con ella publicasen la fe viva y afecto con que llegaban á la sagrada comunión, confesando la realidad de la presencia del Señor en la eucaristía.

CUR. — Qué se simboliza en la comunión?

Vic. — Simboliza la consumación de la buena obra; y se dice á *cum*, que es lo mismo que *simul*; *et unio*, para significar que en virtud de este sacramento nos unimos por la caridad con Dios nuestro Señor y con el prójimo.

CUR. — Por qué en estas palabras : *Quod ore sumpsimus, concluimos : Et de munere temporalì, etc.*?

Vic. — Porque se llama temporal y cotidiana, por la repeti-

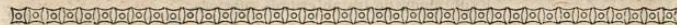
ción de tan grande sacrificio, manifestando el Señor todo su amor, en que se renovase y repitiese infinitas veces cada día, como se hace en toda la Iglesia católica apostólica romana, ofreciendo al Eterno Padre su amantísimo Hijo : sacrificio el mas acepto y agradable á sus divinos ojos.

CUR. — Por qué decimos : *Quod ore sumpsimus Domine*, en plural?

Vic. — Porque en lo primitivo de la Iglesia todo el pueblo que asistía á la misa comulgaba, y al fin de la comunión decía el sacerdote esta oración en voz alta, cuya ceremonia hoy la observan los cristianos de Etiopia; comulgando los fieles en la única misa que se dice todos los días (*Div. Dionis. Ecclesiast. Hierarchia*, part. 2, cap. 3).

CUR. — Por qué se dice : *Corpus tuum, etc.*, y *adhareat visceribus meis, etc.*?

Vic. — Porque por este sacramento se incorpora el hombre con Cristo, de suerte que se une con Cristo, emparenta con Cristo, y viene á ser carne y sangre con Cristo, como lo valencinó David (*Psalm. 148*) : *Filiis Israel populo appropinquanti sibi*; porque despues que comemos su cuerpo y bebemos su sangre, la nuestra se hace suya, que eso es decir que la sangre del Señor se une en nosotros, y nosotros nos entrañamos con su preciosísima sangre.



LECCION XXVIII.

Del *Postcommunio*, segun las rúbricas (cap. 11 y 12 *per totum*) del Misal Romano, y sinodo (pág. 70 y 75) de la Congregacion de Ritos.

I. Hecho y considerado todo la arriba dicho, vaya al lado derecho del altar, diga el *postcommunio*, vuelva al mismo lado y acabadas las oraciones cierre el misal, dejándole por la parte que se abre que es mirando al cáliz no al contrario; pero si dice el último Evangelio en el misal, le cerrará dejando la abertura hácia el lado del Evangelio y no hácia el cáliz.

II. Al decir : *Ite Missa est*, no incline la cabeza al pueblo.

III. Al *Placeat tibi sancta Trinitas*, estará con la cabeza inclinada solamente, segun la Rúbrica general.

IV. Dicho el Evangelio de san Juan ú otro, no bese la tablilla ni el misal.

V. Acabado el sacrificio no tome el bonete sobre el altar, sino baje al llano, haga antes genuflexion si está el Santísimo reservado, y si no le hay incline solo la cabeza, tome el bonete y cúbrase.

VI. Al volverse á la sacristía, rece en voz baja la antifona : *Trium puerorum*, con su cántico : *Benedicite*, y haga reverencia antes de dejar el cáliz á la santa imágen, con sola la cabeza cubierta.

VII. Si se desnuda en el altar sea al lado del Evangelio, como al tiempo de revestirse, haciendo primero en medio la debida reverencia y diciendo la misma antifona y cántico.

VIII. Al llegar á la sacristía no bendiga al acólito con la mano, mas si quiere puede decirle : *Dominus te benedicat*; porque fuera de la misa, administracion de sacramentos y otras bendiciones que nos trae el Ritual romano, el sacerdote no puede bendecir.

IX. Al desnudarse las sagradas vestiduras guarde el mismo orden que al vestirse, comenzando por el contrario, besando las cruces de las vestiduras que las tienen. Cuide al quitarse el alba lo primero sacar el brazo izquierdo, y despues levantarle, dejándolo todo con armonía y reverencia, y luego váyase á lavar las manos.

X. Mirará frecuentemente las Rúbricas del misal (déjese de libritos, aquella es la fuente, la que nos da el agua, y la que así tiene dispuesto la sagrada Congregacion de ritos), y lea en él para perfeccionarse en todo aquellas que tratan : *De defectibus in celebratione missarum occurrentibus*.

Explicacion de las anteriores rúbricas.

CUR. — Por qué el sacerdote, concluida la suncion vuelve al lado derecho del altar?

VIC. — Porque simboliza que los judíos se han de convertir á la verdadera ley de Cristo Señor nuestro.

CUR. — Por qué la oracion que el sacerdote dice despues de haber sumido se llama *Postcommunio*?

VIC. — Porque simboliza la consumacion de la buena obra, y el gozo qu tuvieron los discípulos despues de la resurreccion del Señor (cuidado con decir las oraciones con el mismo orden que se dijeron antes de la epístola).

CUR. — Por qué se dice *Communio*, aut *Postcommunio*?

VIC. — Porque así consta de las Liturgias, y es rito todo apostólico; y aunque lo atribuyan algunos á san Celestino y á san Gregorio Papas, solo se debe entender de la disposicion de tales versos, no de lo substancial del rito, como consta de su Antifonario.

CUR. — Por qué se dice en alta voz *Ite Missa est*?

VIC. — Porque es lo mismo, dice san Clemente, que *Ite in pace*: el Derecho (cap. 1, dist. 1 de *Consecrat.*): *Sequitur Christum*, seguid á Cristo en su Pasion, porque la misa ya esta consumada,

ya se ha finalizado. Esta rúbrica es de tanta antigüedad que los santos apóstoles san Pedro y san Pablo la dieron á los Romanos; la han usado todos los Romanos pontífices primeros, san Clemente, san Evaristo, san Alejandro, san Telesforo, *et sic de cæteris*. Lo usaron y determinaron los concilios antiquísimos de mas de mil y trescientos años, y los Cartaginenses II y IV, y es comun de todos los santos desde lo primitivo de nuestra Iglesia.

En lo primitivo de la Iglesia católica, así los fieles como los catecúmenos ignoraban cuando se concluía el sacrificio, y les avisaba la voz del diácono con estas fórmulas : A los primeros : *si quis infidelis, si quis Cathecumenus; exeat, Missa est*. Si aqui hay algun infiel, ó catecúmeno, vaya fuera, llegó la hora de su despedida (*Origenes*, lib. 6, cap. 19). A los fieles decia : *Ite missa est*, idos á vuestras ocupaciones, que ya podeis (*Id.* lib. 3, cap. 3).

CUR. — Por qué responde *Deo gratias*?

VIC. — Porque el pueblo comienza á darlas por los beneficios recibidos del admirable sacramento, dicen san Dionisio y san Agustin. Tambien simboliza la alegría y sumo gozo que el pueblo de Israel tuvo al verse libre por Ciro de la cautividad de Babilonia, dando gracias á Dios nuestro Señor. Tambien simboliza cuando los apóstoles volvieron á Jerusalem despues de la ascension del Señor á la gloria, con grande gozo, dándole gracias por la redencion del género humano, cuyo beneficio se representa en la misa.

CUR. — Por qué se dice en las Dominicas y ferias, que corren desde el Adviento hasta la Natividad del Señor, y en la dominica de setuagésima hasta la Pascua de resurreccion, *Benedicamus Domino*?

VIC. — Porque representa en este tiempo la tristeza que tiene nuestra madre la Iglesia, cuando se dicen misas por la salud de los vivos; porque no estamos ciertos de nuestra salud, como dice el Eclesiástico (cap. 9). Siempre debemos estar solícitos del divino amor, y entonces se dice : *Benedicamus Domino*.

CUR. — Por qué en la misa de difuntos se dice : *Requiescant in pace*, y se responde *Amen*?

VIC. — Porque se suplica al Eterno Padre el descanso y alivio de sus penas, porque están en lugar de penas y aflicciones, como dice en su rito Estéfano Eduense.

CUR. — Por qué dice el sacerdote : *Placeat tibi sancta Trinitas*?

VIC. — Porque pedimos al Señor que le sea este sacrificio tan agradable, por ser de su Unigénito Hijo, y lo sea tambien en cuanto es por nosotros ofrecido, y propiciatorio por nuestros pecados; así como antiguamente en señal de que el sacrificio era

acepto á su Majestad, caia fuego del cielo, como sucedió en el sacrificio de Abel y de Elías.

CUR. — Qué se simboliza en el fin de la misa?

VIC. — Se simboliza y representa el fin del mundo.

CUR. — Por qué se vuelve el Sacerdote, y echa la bendicion al pueblo, invocando á toda la Santísima Trinidad (que la eche sobre todos) levantando las manos en alto?

VIC. — Porque así bendijo Cristo Señor nuestro á los suyos al partirse de ellos en el monte Olivete : *Et elevatis manibus, benedixit eis*, y porque en la bendicion se simboliza la venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles, como les había prometido cuando les dijo : Recibiréis la virtud del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros. De aquí tuvo el origen el echar la bendicion los apóstoles, y mandarlo á sus discípulos y sucesores, ministros de la Iglesia : así lo dice san Clemente en su Liturgia. Nótese, que el inclinar la cabeza al recibir la bendicion es señal de sujecion al que bendice en nombre de Dios : *Benedic eis qui tibi cervices suas inclinarunt*, dicen san Clemente y san Dionisio en los ritos de bendicion.

CUR. — Qué nos alcanza por esta bendicion?

VIC. — Los bienes eternos y temporales. Los primitivos cristianos andaban con solícita y piadosa ambicion, haciendo obsequios á los sacerdotes para conseguir siquiera la bendicion, dice Lindano (*Histor. Ecclesiast.* lib. 3, cap. 26). Beda dice que en viendo á un sacerdote, corrian para que les diera su mano y bendijese, y este uso ha quedado en nuestra madre la Iglesia.

CUR. — Qué se simboliza en el último Evangelio?

VIC. — Se simboliza que predicaron los apóstoles, y dejaron esta obligacion ; y por esto se predica en la Iglesia, y predicará hasta el fin del mundo. El decirse el Evangelio de san Juan fue por haberse comenzado á usar en algunas Iglesias, dicen Duranto y Gavanto. San Pio V ordenó que ordinariamente se dijese. Lindano afirma, que san Simeon, obispo de Zaragoza, usaba el decirlo al fin de la misa, y que se usaba en aquella Augusta ciudad de mas de 800 años á esta parte. De este Evangelio hace memoria el concilio CésarAugustano.

CUR. — Por qué ordenó la Iglesia que se dijese al fin de la misa?

VIC. — Porque el Evangelio de san Juan es una breve confesion de nuestra fe, una testificacion y declaracion de los misterios de nuestra santa Religion, que corrobora y enseña toda la Divinidad de Cristo Señor nuestro.

Sabe, Curioso, que tuvo revelacion san Juan para escribir este Evangelio : subió como soberana águila, y penetró con su ligero vuelo á lo supremo de la divinidad del Eterno Verbo : llegó al trono de Dios, y vió como siendo Dios Padre, y cono-

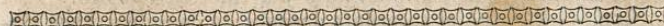
ciéndose á sí mismo, producía una noticia substancial increada, que es Hijo suyo, y palabra eterna : *In principio erat Verbum*. Vió como todas las cosas en sí son nada, y tienen ser en el Verbo, en quien se sustentan. *Omnia per ipsum facta sunt*.

Tomó vuelo del supremo trono de Dios, bajó á la tierra, y en ella y de ella vió, que este Eterno Verbo vistió nuestra carne : *Et Verbum caro factum est*. Vió la benignidad y dulzura con que vivió entre nosotros : *Et habitavit in nobis*. Vió la abundancia y lleno de su gloria : *Vidimus gloriam ejus*; gloria en fin como del Unigénito del Padre, tan lleno de gracia, que toda la que se deriva y mana á las criaturas es de esta fuente : *Gloriam quasi Unigeniti à Patre, plenum gratia et veritatis*.

Verificó el cielo este Evangelio, viéndose estas palabras clara y distintamente : *In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum*; como lo testifican san Gerónimo y san Epifanio : aun en las escuelas de los filósofos Amelio, Platónico y Heráclito no cesaban de ensalzarlo, dicen Eusebio y san Cirilo. San Agustín afirma que lo leyó en muchos libros platónicos, que como cosa singular y divina lo trasladaban en sus libros : y añade el santo que san Simpliciano, arzobispo de Milan, decía que este Evangelio se había de leer y ponerse con letras de oro en todas las Iglesias en los lugares y sitios mas eminentes, y que esto se lo había oído á un filósofo platónico.

CUR. — Qué simboliza el apagarse las velas concluida la misa?

VIC. — Se simboliza las señales que ha de haber el día del juicio : *Erunt signa in Sole, Luna, etc.*



LECCION XXIX.

De todo lo que se hace en el sacrosanto sacrificio de la misa.

CUR. — Quisiera saber qué se simboliza en las ceremonias, inclinaciones y saluciones que el sacerdote hace al pueblo en el santo sacrificio de la misa en general?

VIC. — Sabe que cinco veces se vuelve el sacerdote al pueblo, y se simboliza en ellas las cinco veces que Cristo Señor nuestro se apareció despues de su resurreccion gloriosa. La primera, á la Magdalena en el huerto en traje de hortelano. La segunda, á las mugeres cuando iban al monumento. La tercera, á mi padre san Pedro, aunque no se lee cuándo, ni dónde fue esta aparicion, y por eso cuando se vuelve la tercera vez al pueblo no habla en voz alta. La cuarta, cuando se apareció á